Juego de tres

by Amnesia Fate

Category: Hakkenden: Eight Dogs of the East/å…«çŠ¬ä¼•â€•æ•±æ–¹å…«çŠ¬ç•°è•ž
Genre: Romance
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2013-10-29 13:38:03
Updated: 2013-10-29 13:38:03
Packaged: 2016-04-26 17:13:26
Rating: M
Chapters: 1
Words: 3,884
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Shino no tenÃ-a ni idea de como todo habÃ-a acabado asÃ-. Solo querÃ-a regresar rÃ¡pido a casa despuÃ©s de las clases pero, ahora, su cuerpo se encontraba contra la pared y, ambos jÃ³venes a los cuales conocÃ-a de toda la vida, lo miraban de una forma extraÃ±a.

Juego de tres

**TÃ-tulo: **Juego de tres_._

GÃ©nero: Romance, yaoi.

Rating: M

Pareja Principal: Sousuke x Shino, Ao x Shino

**Resumen: **Shino no tenÃ-a ni idea de como todo habÃ-a acabado asÃ-. Solo querÃ-a regresar rÃ¡pido a casa despuÃ©s de las clases pero, ahora, su cuerpo se encontraba contra la pared y, ambos jÃ³venes a los cuales conocÃ-a de toda la vida, lo miraban de una forma extraÃ±a.

**Aclaraciones: **Universo Alterno en el cual son estudiantes de instituto. Ao y Sousuke son gemelos.

Shino es mayor pero seguirÃ¡ siendo igual de adorable. Un Ao un poco (bastante, creo) OC.

Hakkenden Touhou hakken ibun** no** me pertenece, es obra de **Miyuki Abe**.

* * *

><p>Juego de tres

Era temprano por la maÃ±ana. En la casa de los Inukawa se respiraba cierto aire de tensiÃ³n. Ambos jÃ³venes se encontraban en el comedor de su casa. Uno de ellos no hacia mÃ¡s que dar vueltas de un sitio a otro, llevÃ¡ndose las manos a la cabeza de vez en cuando y murmurando maldiciones, el otro, el mÃ¡s joven de los dos por apenas unos segundos, se encontraba sentado en una silla, con la mirada fija en su desayuno como si en el se encontrase la clave del universo. Y es que, hace apenas unos minutos, ambos gemelos habÃ-an tenido una discusiÃ³n y ahora, intentaban llegar a un acuerdo.

Ao se girÃ³ a ver a su hermano, tenÃ-a el ceÃ±o fruncido y los puÃ±os apretados, y con una voz mÃ¡s calmada pero aun asÃ- algo molesta dijo:

-Lo compartiremos.-Sousuke levantÃ³ la mirada hacia el, su rostro reflejaba cierta sorpresa- Aunque no me guste nada la idea de compartirlo contigo.

-Â¿No crees que primero deberÃ-amos de decÃ-rselo a el? -preguntÃ³ sin quitar la vista de su hermano mientras este se sentaba enfrente de el en la mesa.

-SÃ-, por supuesto. Cuando le veamos le decimos "Shino, te amamos. DÃ©janos follarte" Muy inteligente Sou, muy inteligente.

Sousuke frunciÃ³ el ceÃ±o molesto.

-No me referÃ-a a eso.-el joven soltÃ³ un suspiro cansado.- Lo que quiero decir es que debemos decirle nuestros sentimientos de forma clara y simple.

-Â¿Y quÃ© serÃ¡ lo prÃ³ximo?Â¿Pedirle matrimonio? -Ao se levanto molesto de la silla- Sabes, da igual, no importa. Ha sido mala idea el pensar que tendrÃ-amos alguna oportunidad. -se detuvo en la puerta dÃ¡ndole la espalda a Sousuke, el cual tambiÃ©n se habÃ-a levantado de la silla y miraba a su gemelo.- Hagamos como si nada ha pasado.

Y con esto dicho, Ao desapareciÃ³ por la puerta, cerrÃ¡ndola de forma violenta sin mirar atrÃ¡s.

...

Shino esperaba en la puerta de su casa tranquilamente, mirando el inmenso cielo. El pronostico del tiempo decÃ-a que la maÃ±ana estarÃ-a parcialmente soleada, pero que a la tarde nubes de lluvia cubrirÃ-an el cielo de verano. Ese dÃ-a hacia mucha calor, tanta que Shino decidiÃ³ dejar la corbata en casa y llevar los bordes del pantalÃ³n doblados, dejando al descubierto un poco de la piel por encima del tobillo.

Era un dÃ-a como uno cualquiera. Shino esperaba enfrente de la puerta de su casa a que Sousuke viniera a recogerlo para ir juntos a clase. Siempre puntual, ni un minuto mÃ¡s ni un minuto menos.

-Shino.

-Buenos dÃ-as, Sou.-saludÃ³ el joven con una enorme sonrisa en sus labios. Sousuke le devolviÃ³ la sonrisa y comenzaron a caminar hasta el instituto.

Shino inclinÃ³ su cuerpo hacia adelante y observÃ³ detenidamente el uniforme de su amigo. Llevaba la camisa blanca perfectamente puesta por dentro de los pantalones oscuros y la corbata roja, la misma que Shino habÃ-a dejado en casa, colocada.

-Â¿No tienes calor,Sousuke? -pregunto- Yo me estoy asando.

Sousuke clavo la mirada en Shino quien intentaba abanicarse con la mano. TenÃ-a los primeros botones de la camisa abiertos, dejando al descubierto la piel de su cuello. El deseo de recorrer su cuello con su lengua le cegÃ³ unos instantes. Ahora era Ã©l el que tenÃ-a calor.

A su mente llegÃ³ la discusiÃ³n que tuvo con Ao en la maÃ±ana. Desde hacia ya bastante tiempo ambos gemelos habÃ-an empezado a querer mÃ¡s de lo normal a Shino. A los quince aÃ±os se dieron cuenta de que lo amaban, pero decidieron mantener el secreto, despuÃ©s de todos eran chicos y, aquello, no era normal entre hombres. Pero todo se habÃ-a descontrolado en los Ãºltimos aÃ±os, el ver como su amigo cada dÃ-a se hacia mÃ¡s y mÃ¡s hermoso era desesperante. Deseaban tocarlo, besarle, hacerle el amor. Deseaban poder abrazarlo abiertamente sin necesidad de ninguna escusa. Aquella maÃ±ana pensaron que diciÃ©ndole sus sentimientos y compartiÃ©ndolo serÃ-a suficiente, pero era prÃ¡cticamente imposible que un chico saludable como Shino fuese gay.

-Â¡Hey, Keno!

-Ah. -el susodicho se girÃ³ hacia la voz encontrÃ¡ndose con sus dos buenos amigos. SonriÃ³ y contesto con un saludo.- Buenos dÃ-as.

Sousuke agito su cabeza y alejo esos pensamientos sobre Shino de su mente. Hoy serÃ-a como cualquier otro dÃ-a y fingirÃ-a ser solamente su amigo.

...

No tenÃ-a ganas de nada. Ese dÃ-a no querÃ-a hacer absolutamente nada. La simple idea de pasarse toda la maÃ±ana en la azotea del instituto le resulto terriblemente tentadora. A paso lento pero seguro se dirigiÃ³ hacia las escaleras que conducÃ-an hacia su destino. En una de las ventanas pude ver a Shino.

Sus cabellos revueltos y esos preciosos ojos dorados. Era lindo. Era sexy. Y Ao habÃ-a tenido muchos sueÃ±os hÃºmedos con el. SueÃ±os realmente erÃ³ticos en los cuales se hundÃ-a hasta el fondo en su interior y escuchaba sus entrecortados gemidos en el oÃ-do. En los cuales probaba el sabor de sus labios, tentadores, dulces y suaves.

-"Quiero follar"

MetiÃ³ la mano en el bolsillo del pantalÃ³n y saco de este un mÃ³vil oscuro. Lo desbloqueo y busco en el el nombre de alguna de sus sex-friends. Una vez localizado pulso la tecla de llamar.

-Â¿Natsumi?...SÃ-, soy yo. Â¿Quieres jugar un rato?...Perfecto. Te

espero en la azotea. No tardes o empezarÃ© sin ti.

Ao no podÃ-a seguir asÃ-. Un dÃ-a de estos temÃ-a que realmente fuese a abalanzarse sobre Shino y devorarlo estuviera donde estuviera. Incluso el bueno de Sousuke tambiÃ©n tenÃ-a sus limites, y por desgracia para ambos hermanos su limite se estaba acabando.

...

Para Shino el dÃ-a habÃ-a transcurrido con la misma naturalidad de siempre. Charlaba con sus amigos entre clase y clase, se quedaba dormido en matemÃ¡ticas como era costumbre ya para el, era regaÃ±ado por Satomi por correr por el pasillo, y por Ãºltimo al final del dÃ-a la clase de EducaciÃ³n Fiscal. Ha Shino le gustaba mucho esa clase. Ese dÃ-a habÃ-an tenido un partido de baloncesto por lo cual estaba mÃ¡s agotado y sudoroso de lo normal.

Se encamino hacia las duchas masculinas y empezÃ³ a quitarse la camiseta. En ese mismo momento Sousuke tambiÃ©n entro. CreyÃ³ haber visto un sonrojo en las mejillas del mayor pero no le hizo mucho caso y siguiÃ³ con la tarea de quitarse los pantalones.

Sousuke aparto la vista de el. SerÃ-a realmente malo si le miraba desnudo ahora. Cuando eran pequeÃ±os solÃ-an baÃ±arse juntos, pero ahora era todo muy distinto. Si le miraba ahora su cuerpo se calentarÃ-a y antes de que pudiera darse cuenta se habrÃ-a abalanzado sobre el.

-Voy a entrar ya.

Sou contÃ³ mentalmente hasta cinco y se girÃ³ lentamente. Suspiro aliviado al comprobar que Shino ya habÃ-a entrado en una de las duchas vacÃ-as. Se termino de quitar los boxers y se dispuso a entrar en una de las duchas.

Cuando sintiÃ³ el agua caliente baÃ±arle el cuerpo, Shino se relajÃ³. Se quedÃ³ quieto por unos minutos, con los ojos cerrados y dejando que el agua acariciase su rostro. El rostro sonrojado de Sousuke le vino a la mente. Realmente no sabÃ-a a que venia ese sonrojo, seguramente serÃ-a de la calor, aunque no podÃ-a negar que le resultÃ³ algo lindo.

EstirÃ³ el brazo hasta alcanzar el champÃº. Lo volcÃ³ sobre su mano para poder lavarse el pelo. Arqueo una ceja al descubrir que no salÃ-a nada.

-EstÃ¡ vaciÃ³.

En un intento por no resbalarse salio de la ducha. MirÃ³ ha ambos lados descubriendo que estaban solos, ya que hoy les habÃ-a tocado a ellos recoger los materiales de EducaciÃ³n FÃ-sica

Se dirigiÃ³ desnudo a la ducha en la cual se encontraba Sousuke. Se detuvo delante de esta y abriÃ³ la puerta.

-Sou, dÃ©jame un poco de tu champÃº. Me he quedado sin nada.

Sousuke se girÃ³ sorprendido hacia Shino. SintiÃ³ como todo su cuerpo se tensaba al verlo tal como Dios lo trajo al mundo. Todo su pequeÃ±o

cuerpo cubierto de gotitas de agua que se deslizaban perversamente por su piel, el cabello hÃºmedo y pegado a la frente, los rozados pezones que lucÃ-an realmente deliciosos. Se habÃ-a puesto duro.

-S-sÃ-, puedes cogerlo. -dijo dÃ¡ndole la espalda, sonrojado y ocultÃ¡ndose la entrepierna con ambas manos.

-Gracias. -agradeciÃ³ Shino caminando hasta el y estirando el brazo para coger el bote que se encontraba en una pequeÃ±Ã-sima estanterÃ-a al lado de Sousuke. Sus intentos por no tropezarse resultaron en vano y acabÃ³ chocando contra el cuerpo del mayor.

PodÃ-a sentir cada parte del cuerpo de Shino tocando el suyo.

-Â¿Sou? -pregunto sonrojado el mÃ¡s pequeÃ±o por la reciente cercanÃ-a de ambos cuerpos. El cuerpo de Sousuke era mayor y mÃ¡s fuerte que el suyo, y ,por alguna razÃ³n, se sentÃ-a extraÃ±amente bien.

Sus manos habÃ-an acabado en el pecho del mayor al intentar parar la caÃ-da, y ahora ambos se encontraban sentados en el suelo. Con Shino entre las piernas de Sousuke y la espalda de este Ãºltimo pegada a la pared.

Se miraron a los ojos unos segundos y, antes de que se hubieran dado cuenta, sus labios habÃ-an hecho contacto.

El beso empezÃ³ despacio, tembloroso. Los labios del mayor acariciaban los ajenos con dulzura para, despuÃ©s, morder sensualmente el labio inferior del menor. Shino soltÃ³ un jadeo ante el repentino acto y enredÃ³ los dedos en el corto cabello del mayor, buscando su cercanÃ-a

En un Ã¡gil movimiento Sousuke colÃ³ su lengua dentro de su boca, explorando todo lo que se encontraba a su alcance. Sus lenguas se rozaron y sus cuerpos se pegaron completamente. Las manos de Shino se deslizaron hacia su cuello y acariciaron un punto sensible en Sousuke. Este jadeo dentro del beso y llevo ambas manos a los hombros de Shino. Los acaricio lentamente y fue bajando, recorriendo todo la extensiÃ³n de su brazo. AcariciÃ³ el hueso de la cadera y Shino temblÃ³. Sus lenguas se encontraban en una extraÃ±a danza, ambas intentando saborear al mÃ¡ximo el sabor del otro. Shino reaccionÃ³ al sentir el miembro de Sousuke pegado al suyo. Se separaron con la respiraciÃ³n aun agitada y se miraron a los ojos. Shino, el cual tenÃ-a un pequeÃ±o rastro de saliva en la comisura de sus labios, se sonrojÃ³ violentamente al darse cuenta de lo que habÃ-an hecho.

Se levantÃ³ rÃ¡pidamente con una mano en sus labios y corriÃ³ fuera de la ducha que, hace apenas unos segundos, compartÃ-an Se vistiÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo sin apenas secarse y desapareciÃ³ del lugar.

Sousuke se quedÃ³ quieto, con la mirada agachada, procesando todo lo que acababa de pasar.

Le habÃ-a besado. Se habÃ-an besado. Shino le habÃ-a correspondido.

Por primera vez Sousuke pensÃ³ que quizÃ¡s si tendrÃ-a alguna posibilidad.

...

CorriÃ³ lo mÃ¡s lejos que sus piernas le permitieron. Aun no podÃ-a creerlo. Se habÃ-an besado. **El y Sousuke**. Lo peor no era eso, no. Lo peor era que le habÃ-a gustado, y mucho. Eso no podÃ-a estar pasando. Â¡Se conocÃ-an desde que eran unos crÃ-os, por dios!.

-T-tengo que intentar calmarme... -se susurrÃ³ a si mismo mientras se apoyaba en una pared. De tanto correr habÃ-a acabado llegando a las escaleras que conducÃ-an hacia la azotea. Fue entonces cuando Shino se dio cuenta de la erecciÃ³n que ocultaban sus pantalones. Se habÃ-a excitado por el beso y las caricias que Sousuke le habÃ-a dado, si no llega a reaccionar a tiempo seguramente ahora estarÃ-an haciendo algo mucho mÃ¡s pervertido. Como el sexo.

A paso lento fue subiendo las escaleras. DebÃ-a de ocuparse del problemilla que tenÃ-a entre las piernas antes de volver a casa. No querÃ-a que nadie pensase que el era un pervertido, aunque Shino pensaba que despuÃ©s de lo que habÃ-a pasado realmente lo era.

Al subir el Ãºltimo escalÃ³n se dio cuenta de que la puerta estaba levemente abierta. Se asomo con cuidado de no ser visto. Sus ojos se abrieron sorprendidos ante la escena que presencio.

AllÃ-, con la espalda pegada a la pared se encontraba Ao y arrodillada ante el una joven chica rubia. Lo que mÃ¡s le impacto no fue eso, si no que la joven parecÃ-a estar muy concentrada lamiendo y saboreando el miembro de su amigo, y Ao no hacia nada por evitarlo, todo lo contrario, tenÃ-a a la chica agarrada del cabello y movÃ-a las caderas suavemente hacia delante y hacia atrÃ¡s, simulando pequeÃ±as embestidas. La erecciÃ³n que tenÃ-a empezaba a ser dolorosa.

Intento salir de ahÃ- sin que le notaran pero la fricciÃ³n del pantalÃ³n con su miembro le hizo lanzar un leve gemido que fue captado por Ao.

Se girÃ³ hacia la puerta parando sus movimientos.

-Â¿Shino?

Shino lo mirÃ³ atemorizado.

-Â¡L-lo siento!

HuyÃ³ con todas sus fuerzas de allÃ-, bajo las escaleras con una agilidad que no creÃ-a tener y corriÃ³ sin descanso por el largo pasillo. A sus espaldas pudo escuchar como Ao lo seguÃ-a y gritaba su nombre.

En un momento consiguiÃ³ despistarlo y se oculta tras la pared que daba a las escaleras. Su espalda chocÃ³ contra la pared y se fue deslizando hacia abajo. Con una mano intentaba parar los sollozos que escapaban de su boca. Esto, simplemente, no le podÃ-a estar pasando a el.

Primero habÃ-a sido Sousuke con sus besos y ahora se habÃ-a excitado viendo a Ao. No le habÃ-a excitado la hermosa muchacha que se encontraba con el, no, Â¡habÃ-a sido Ao!

-Shino...sal, por favor. -rogÃ³ Ao caminando lentamente hasta donde se encontraba Shino escondido. El menor temblÃ³ al sentir sus respiraciÃ³n cansada aproximarse a el.

Ao parÃ³ todos sus movimientos al escuchar una voz detrÃ¡s de el.

-Â¿Ao?

-Sou, Â¿quÃ© haces todavÃ-a aquÃ-?PensÃ© que ya estabas en casa.

-Eh...oh, bueno. Estoy buscando a Shino.

Ao sonriÃ³ burlÃ³n.

-Ya somos dos.

Sousuke se mostrÃ³ preocupado.

-Â¿A...pasado algo?

El mayor de los gemelos llevÃ³ la mirada hacia un lado. Y susurrÃ³ con voz cansada.

-Natsumi me la estaba chupando y Shino nos ha visto.

El rostro de Sousuke se mostrÃ³ incrÃ©dulo Todo se les estaba yendo de las manos.

-Â¿QuÃ© te ha pasado a ti? -preguntÃ³ con naturalidad mientras se llevaba las manos al bolsillo del pantalÃ³n.

Sousuke apretÃ³ los puÃ±os con fuerza y ocultÃ³ su mirado tras el flequillo. Ao lo iba a matar si se enteraba. Y en un casi inaudible tono, susurrÃ³:

-Lo he besado. -indicÃ³ con la mirada al suelo.- Nos hemos besado.

Ao no parecÃ-a nada alterado con ello.

-Bueno...Lo cierto es que yo le robÃ© su primer beso mientras dormÃ-a.

-Â¿Eh?

Shino, quien aun se encontraba escondido, no podÃ-a creer lo que sus oÃ-dos escuchaban.

Su primer beso habÃ-a sido robado por Ao y el segundo por Sousuke.

-Shino, sabemos que estas ahÃ-. -era la voz de Ao- CreÃ³ que ahora sabes como nos sentimos hacÃ-a ti

-Shino, -hablaron ambos gemelos a la vez.- Te amamos.

-Desde hace mucho, mucho tiempo.

De alguna manera, Shino se sintiÃ³ muy feliz. Ni siquiera el mismo sabÃ-a que era lo que le ocurrÃ-a. Todo este tiempo estuvo ignorando los extraÃ±os latidos de su corazÃ³n. Siempre le habÃ-a pareciÃ³ raro el poco interÃ©s que tenÃ-a hacia las mujeres, le parecÃ-an bonitas y delicadas, sÃ-, pero nunca se sintiÃ³ atraÃ-do a ellas de manera sexual. Se puso lentamente de piÃ©, con sus piernas aun temblando. Fue en ese momento cuando tambiÃ©n escucho pasos acercarse a el despacio.

-Yo...no se realmente como me siento. Solo se que, de alguna forma, vuestra confesiÃ³n me ha hecho muy feliz Cuando estoy con vosotros me siento muy feliz y mi corazÃ³n empieza a latir muy rÃ¡pido.

Los pasos estaban cada vez mÃ¡s cerca.

-Sou, Ao, yo os quie-

-Shino. -fue interrumpido. ElevÃ³ la mirada y se encontrÃ³ con ambos jÃ³venes mirÃ¡ndole directamente a los ojos. Shino se sintiÃ³ avergonzado y bajo de nuevo la mirada. SintiÃ³ como sus manos eran cariÃ±osamente agarradas por las ajenas.

Ambos se acercaron a el y susurraron sensualmente en sus oÃ-dos

-Te deseamos.

Shino no tenÃ-a ni idea de como todo habÃ-a acabado asÃ- Solo querÃ-a regresar rÃ¡pido a casa despuÃ©s de las clases pero, ahora, su cuerpo se encontraba contra la pared y, ambos jÃ³venes a los cuales conocÃ-a de toda la vida, lo miraban de una forma extraÃ±a. Y le gustaba. Se sintiÃ³ extraÃ±amente bien y no pude hacer mÃ¡s que quedarse quieto mientras ambos repartÃ-an pequeÃ±os besos por su cuello.

-Sou, Â¿aun tienes la llave del almacÃ©n? -pregunto separÃ¡ndose a duras penas del delicioso cuello.

-SÃ-, Â¿por que?

Ao sonriÃ³ mientras dirigÃ-a la mirada al joven que se encontraba completamente apoyado a la pared, con los ojos fuertemente cerrados y con las mejillas sonrojadas.

-No creo que Shino pueda aguantar hasta llegar a casa.

Y sin mÃ¡s arrastrÃ³ a ambos escalera abajo, atravesaron el patio que en esos momentos se encontraba vacÃ-o y llegaron al almacÃ©n

Una vez que abrieron la puerta y entraron, Sousuke se aproximÃ³ hacia las colchonetas y colocÃ³ una de estas en el suelo, encendiÃ³ una pequeÃ±a linterna que habÃ-a encontrado y sentÃ³ a Shino en la improvisada cama. Mientras tanto, Ao habÃ-a cerrado con llave la puerta para evitar que alguien entrase.

Ambos se arrodillaron ante Shino y besaron sus manos con infinito cariÃ±o. En un momento de debilidad, Ao aprovechÃ³ para besar apasionadamente al menor mientras acariciaba sus cabello aun

hÃºmedos. Sousuke no apartÃ³ su vista de Shino y agarrÃ³ su mano con fuerza, sin hacerle daÃ±o, tiernamente.

Shino no hacia mas que temblar bajo el apasionado contacto de sus labios. Se notaba que tenÃ-a experiencia. Su experta lengua sabÃ-a bien donde tocar para tenerlo completamente bajo su control. SintiÃ³ como su labio inferior era succionado y mordido. Su cuerpo empezaba a calentarse mÃ¡s y mÃ¡s y su pene necesitaba de ciertos mimos.

Sousuke, dÃ¡ndose cuenta de ello, acaricio sobre la tela del pantalÃ³n la erecciÃ³n Shino abriÃ³ rÃ¡pidamente los ojos por el repentino contacto y mirÃ³ a Sousuke. El por su parte sonriÃ³ dÃ©bilmente y siguiÃ³ acariciando la erecciÃ³n Se apostaba lo que fuera a que ya estaba hÃºmedo.

-Te haremos sentir muy bien, Shino.

Con un rÃ¡pido movimiento despojÃ³ al menor de su camisa y acaricio tentadoramente uno de sus pezones para, a continuaciÃ³n, lamerlo lentamente con su lengua, trazando pequeÃ±os cÃ-rculos a su alrededor.

-Â¡Ah..! es-spera un momento...Â¡Ahh..!

Shino intento apartar la cabeza de Ao de su pecho pero fue completamente en vano. No tenÃ-a fuerzas, ni siquiera podÃ-a hacer un intento por callar los vergonzosos sonidos que escapaban de sus labios una y otra vez.

Busco con la mirada a Sousuke pero no lo encontrÃ³. Entonces sintiÃ³ unas manos en su cintura y un calor en su espalda. GirÃ³ un poco la cabeza para encontrase con el pecho de Sou. Shino no sabÃ-a en que momento habÃ-a llegado allÃ-.

Lo prÃ³ximo que sintiÃ³ fue como le desabrochaban el cinturÃ³n y una traviesa mano se colaba entre su ropa interior.

-Â¡Uaa! -gimiÃ³ sorprendido- Â¡Ah! Â¡Ahh!

-Estas tan hÃºmedo, Shino. -susurrÃ³ la voz de Sousuke en su oÃ-do

La cÃ¡lida mano tocaba suavemente su pene, dÃ¡ndole placer pero no el suficiente como para correrse. Sus dedos apretaron suavemente la punta, empapÃ¡ndolos del lÃ-quido preseminal.

Ao se separÃ³ de sus pezones erectos y completamente hÃºmedos por la saliva.

-Shino, quÃ-tate los pantalones y ponte a cuatro. -ordenÃ³ al menor, este, avergonzado, hizo lo que le dijo, dejando al descubierto el blanco trasero y poniÃ©ndose en cuatro, dÃ¡ndole la espalda a Sousuke quien le miraba sin pestaÃ±ear.- Sousuke, prepÃ¡ralo.

El joven trago pesadamente y acaricio el trasero de Shino, comprobando que era tan suave como se lo habÃ-a imaginado tantas veces. A continuaciÃ³n le separÃ³ las nalgas, dejando al descubierto la rosada entrada. Shino se sobresalto por el contacto tan directo en su entrada con el frio aire, su cuerpo temblaba de excitaciÃ³n,

aunque tambiÃ©n estaba algo asustado.

-Â¡Aaahh! -gimiÃ³ fuertemente al sentir algo cÃ¡lido y hÃºmedo rozando su entrada.

-Tienes que aguantarlo. No tenemos lubricante. -dijo Ao.

La cÃ¡lida lengua de Sousuke dibujaba pequeÃ±os cÃ-rculos alrededor de la entrada, y luego, con cuidado, fue metiendo su lengua dentro de ella, saboreandola como si se tratase del mÃ¡s delicioso dulce. Se separÃ³ cuando comprobÃ³ que estaba bien hÃºmeda e introducio un dedo en su interior, moviendolo dentro y fuera, haciendo cÃ-rculos en su interior.

El almacÃ©n se lleno de sonidos obscenos y de los gemidos de Shino, quien habÃ-a dejado de ocultarlos hace mucho.

-Shino.-susurrÃ³ Sousuke en su oÃ-do-Voy a meterla, Â¿estÃ¡ bien?

Shino le mirÃ³ con ojos llorosos y el rostro rojo.

-S-sÃ-...

Con cuidado de no hacerle daÃ±o, Sousuke fue metiendo lentamente el pene en su interior.

Hace tiempo, Sousuke habÃ-a escuchado que si se le preparaba adecuadamente antes del sexo, el pasivo no tendrÃ-a por que sufrir ningÃºn dolor, con esto en mente habÃ-a hecho todo lo que estaba en su mano para prepararlo correctamente. Lo menos que querÃ-a era hacerle daÃ±o.

Shino, por su parte, se sentÃ-a extraÃ±o. No era dolor, no, era mÃ¡s bien la extraÃ±a sensaciÃ³n de algo en su culo. Era raro, incluso un poco molesto, pero no dolÃ-a como creÃ-a que lo harÃ-a.

El sonido de una cremallera al ser bajada llamÃ³ la atenciÃ³n de Shino, quien levantÃ³ la cabeza buscando al causante. Sus ojos se encontraron con los de Ao quien sonriÃ³ y, con un suave movimiento de mano, acercÃ³ la cabeza de Shino hacia su entrepierna. Se habÃ-a estado aguantando hace rato y la erecciÃ³n que tenÃ-a ya empezaba a ser dolorosa. Al principio pensÃ³ en masturbarse el mismo pero, al encontrarse su mirado con la de Shino cambiÃ³ de opiniÃ³n.

-Â¿Ao? Esto es-Â¡Ahh!

La embestida que le habÃ-a dado Sousuke le habÃ-a pillado desprevenido. No sabÃ-a exactamente donde le habÃ-a dado pero sin duda alguna le habÃ-a vuelto loco.

El interior de Shino le apretaba tan deliciosamente que continuo embistiendole, los gemidos del menor, su piel caliente y sus mejillas rojas le estaban volviendo loco.

Su mente se habÃ-a quedado en blanco y, en algÃºn momento, habÃ-a cogido el pene de Ao entre sus manos. Sentir la textura en su boca era mucho mÃ¡s intenso de lo que hubiera imaginado.

Por la mente de los gemelos habÃ-a pasado el mismo pensamiento:

"_La fiesta no habÃ-a hecho mÃ¡s que empezar"_

* * *

><p>Y se acabo! Este es primer oneshot que escribo â€¦ y tambiÃ©n el primer lemon

Aun tengo que mejorar bastante y, bueno, "La practica hace al maestro" Â¿no?

Al terminar de escribir todo esto me di cuenta de que habÃ-a hecho a Ao un poco bastante OC.

LO SIENTO MUCHO.

QuizÃ¡s mÃ¡s adelante haga una nueva versiÃ³n de "Juego de tres" mÃ¡s que nada para mejorarlo, pero eso serÃ¡ mÃ¡s adelante.

Bueno, eso es todo :)

Gracias por pasaros a leer.

Hasta pronto!

End
file.